

## RIO LOA

Entre la pampa dura  
y el desierto sin diluvio,  
soy un fino hilado  
de agua y de milagro.

¡Nací de un ovillo de nieve  
que alguien dejó olvidado!

Una lonja de cielo azul me  
bordea las espaldas y la sal  
abre y llaga cada paso que voy  
dando.

Miles de manos se agitan  
sus cántaras sin agua  
y los riscos con dedos rotos  
me muestran pequeñas flores  
que murieron sin llegar a tocarme.

Pájaros errantes como mineros  
muestran su veta de sonidos  
y en mi cota de arena, mis aguas  
responden con un saludo.

Fino, breve, aguja de larga puntada  
que al desierto atraviesa y llega  
hasta ese mar que lo espera  
para tejerlo de nuevo  
en una nube gastada.

MANUEL DURAN DIAZ